

Una reflexión del filósofo griego Platón sobre el liderazgo y la responsabilidad sigue vigente más de dos mil años después, recordando que el poder solo puede ejercerse con justicia, disciplina y experiencia previa

Platón, uno de los filósofos más influyentes de la Grecia clásica, dejó reflexiones que siguen resonando siglos después. Entre ellas destaca una frase que se repite cada vez que se **habla de liderazgo y poder**: "quien no es bueno sirviendo, no será bueno mandando". La sentencia condensa una idea central de su pensamiento político y moral, relacionada con **la formación del gobernante y su responsabilidad hacia la comunidad**.

Discípulo de [Sócrates](#) y maestro de [Aristóteles](#), el pensador ateniense desarrolló una filosofía en la que **el poder no podía separarse de la virtud y la educación moral**. Sus reflexiones, presentes en obras como *La República* y *Las Leyes*, partían de una preocupación concreta: cómo evitar que el poder terminara en manos de quienes lo buscan por ambición personal. Para Platón, **gobernar requería disciplina interior, conocimiento y una profunda conciencia del bien común**.

El contexto histórico también influyó en su forma de pensar. Platón vivió una época marcada por el debilitamiento de la democracia ateniense tras la [Guerra del Peloponeso](#) y por profundas crisis políticas. En ese escenario **elaboró una visión del poder basada en la razón y la justicia**, donde el equilibrio entre razón, emociones y deseos determina tanto la conducta individual como la organización de la sociedad.

El significado de servir antes de mandar

La conocida frase de Platón refleja una advertencia ética sobre el ejercicio del poder. En su filosofía, **servir no implica sumisión ciega, sino dominar los propios impulsos y actuar conforme a la razón y la justicia**. Solo quien ha desarrollado autocontrol, paciencia y disciplina puede asumir responsabilidades que afectan a otros sin caer en el abuso de autoridad.

Esta idea aparece vinculada a su concepción del gobierno en *La República*, donde el filósofo plantea que gobernar no consiste en dominar, sino en orientar a la comunidad hacia el bien común. Para Platón, **el verdadero líder es aquel que entiende su posición como un deber y no como un privilegio**. Por eso defendía que el poder debía recaer en personas con formación filosófica y moral, capaces de anteponer la justicia a sus intereses personales.

La autoridad solo resulta legítima cuando quien dirige comprende

las necesidades de quienes dependen de sus decisiones

La reflexión platónica también conecta con debates contemporáneos sobre liderazgo. En ámbitos como la política o las organizaciones, el concepto de **"liderazgo servicial"** recupera esta intuición antigua: **la autoridad solo resulta legítima cuando quien dirige comprende las necesidades de quienes dependen de sus decisiones**. La frase del pensador griego, formulada hace más de dos mil años, continúa funcionando como una advertencia clara sobre los riesgos del poder ejercido sin ética ni experiencia.

AC y V en elconfidencial.com